

Revisión

Hacia una Formación Axiológica Insumos desde la Educación Física

Towards an Axiological Training Inputs from Physical Education

Andri José Velásquez Salazar. Universidad Santo Tomás. La Serena. Chile.

[\[avelasquez13@santotomas.cl\]](mailto:avelasquez13@santotomas.cl) 

Luis Celestino García Velásquez. Universidad Santo Tomás. La Serena. Chile.

[\[lgarcia8@santotomas.cl\]](mailto:lgarcia8@santotomas.cl) 

Luis Veas Alfaro. Universidad Santo Tomás. La Serena. Chile.

[\[luisveas@santotomas.cl\]](mailto:luisveas@santotomas.cl) 

Recibido: 25 de abril de 2021 / **Aceptado:** 22 de julio de 2021

Resumen

En el terreno pedagógico los valores se adquieren en la dimensión social de la práctica educativa a través de la interacción, se descubren y aprenden; ello en función de que, por los contenidos, las prácticas pedagógicas, metodológicas, las relaciones interpersonales y las relaciones entre la escuela la familia y comunidad, se promueve la internalización de valores por múltiples vías. Hablar sobre este tema exige un diálogo largo y personal con mucha sinceridad. Debe ser un compartir de vivencias que provienen de los hechos cotidianos de lo que han pasado día a día en este camino de la vida. Es por ello, que la actuación del profesor de Educación Física debe estar acorde con las normas y principios establecidos por la sociedad. Se plantea una Educación Física en y para la vida hacia una formación axiológica que permita interpelar e Interpretar este campo de trabajo. Por lo que, es importante transitar por un pensamiento reflexivo hacia caminos que conlleven potenciar la formación inicial del estudiante. Tiene como propósito asumir un pensamiento axiológico para debatir el accionar pedagógico y así repensar la educación como un espacio para la transformación social. La metodología de este estudio se basa en una investigación de campo. Sin lugar a duda, esta investigación representa un potencial de complejidades que tiene matices de articulación y de conexiones en el plano teórico, ontológico, epistemológico, axiológico.

Palabras Clave: educación física, valores, formación docente.

Abstract

In the pedagogical field, values are acquired in the social dimension of educational practice through interaction, they are discovered and learned; This is based on the fact that, due to the contents, the pedagogical and methodological practices, the interpersonal relationships and the relationships between the school, the family and the community, the internalization of values is promoted in multiple ways. Talking about this subject requires a long and personal dialogue with great sincerity. It must be a sharing of experiences that come from the daily events of what has happened day by day on this path of life. That is why the performance of the Physical Education teacher must be in accordance with the norms and principles established by society. A Physical Education in and for life is proposed towards an axiological formation that allows to question and interpret this field of work. Therefore, it is important to move through reflective thinking towards paths that lead to enhancing the initial training of the student. The purpose of this research is to assume axiological thinking to debate pedagogical actions and thus rethink education as a space for social transformation. The methodology of this study is based on field research. Undoubtedly, this research represents a potential of complexities that has nuances of articulation and connections at the theoretical, ontological, epistemological, and axiological levels.

Key words: physical education, values, teacher training.

Introducción

Hablar sobre valores es reflexionar sobre nuestra vida y destino, sobre lo que somos y queremos ser, como individuos, como familia, como país; sin duda a equivocarnos son factores fundamentales que están presentes en el hecho educativo y que son ejes indispensables en el desempeño de los docentes, los cuales son los responsables de la formación de todos los individuos de la sociedad.

Por tal razón y precisamente por nuestra naturaleza de seres sociales, los valores se transmiten de unos a otros. Nadie puede negar el influjo preponderante que ejerce el ambiente en la conducta de las personas; también hay factores que se heredan: predisposiciones, tendencias, carácter y sobre todo la enseñanza constituye el eje fundamental de transmisión de los valores. En ese sentido, (Almonacid et al. 2021 p.3) destacan que: “La formación práctica de los futuros profesores de Educación Física debería favorecer la posibilidad de discutir y reflexionar sobre las categorías y tendencias pedagógicas dominantes en su campo de especialidad, así como buscar respuestas en conjunto con la comunidad educativa”.

La Educación puede llevarse a cabo de muchas formas y modalidades, pero esta, permite evidentemente una interacción entre los docentes y los alumnos, que puede generar muy buenos resultados en cuanto a la formación en valores, por lo que es necesario que entre ambos exista una moral y ética resaltantes.

Esto vislumbra, la necesidad de pensar en una investigación que permita, a partir de esas concepciones develar esas formas de interpretar el mundo, que pudieran ser un espacio cerrado para toda posibilidad de una nueva comprensión y reflexión profunda que conduzca al docente al desarrollo de una praxis orientada hacia un saber integral y trascendente, fundamental para abordar los problemas sociales y reales que nos aquejan como comunidad educativa.

Es necesario que se tejan relaciones intersubjetivas espontáneas y complejas, donde sea posible comprender lo paradójica y contradictorias que pudieran resultar, pero siempre con la disponibilidad por optar a nuevas alternativas que faciliten la vinculación con lo distinto y único.

Transitar por caminos intelectuales para lograr esta construcción, significa reconocer la importancia de asumir este desafío; el cual debe estar permeado por una gran renovación intelectual asumiendo los cambios vertiginosos que ocurren en este período histórico social. Partiendo desde un punto de vista teórico se pretende realizar un estudio basado en la interpretación desde la visión axiológica de la Educación Física y del discurso pedagógico en formación docente.

Esto conlleva a centrar la atención a los postulados metodológicos, que intencionalmente se seleccionan y jerarquizan, de acuerdo con la complejidad de la temática y a la claridad epistémica de la investigación. La caracterización de esta investigación está asociado a la definición de las estructuras lingüísticas que permite la congruencia discursiva, su definición pedagógica que refiere la especificación de las nociones categoriales, la mirada hacia la ontología del ser, que siempre debe estar en primer término porque se constituye en el sustento de la trama social.

La presente investigación considera la Educación Física, como actividad humana esencial, compleja, diversa, y relevante; el hilo conductor que cohesiona y da identidad al colectivo está relacionada con los valores y actitudes profesionales. El aporte que esta investigación brinda es el de invitar al docente a la reflexión desde la Axiología donde se plantea un discurso para formar al estudiante con una nueva práctica pedagógica desde la sensibilidad, donde el acto de enseñar conduzca a un saber social, donde la relación hombre y contexto

cobre mayor importancia. Así, el docente también deberá entender la complejidad del mundo pedagógico teniendo como base la investigación y la acción sobre la realidad, ésta tiene que expresarse a través del compromiso del docente como líder social.

Es importante que el docente conozca la capacidad de los estudiantes para construir sus conocimientos a través de un aprendizaje significativo; por lo tanto, se trata de construir sentido en una relación, entre alumnos y docentes, de igualdad, participación, creatividad, criticidad, entusiasmo y entrega personal.

Se trata entonces de formar al estudiante en pedagogía de la Educación Física, para un mundo nuevo; un estudiante con pensamientos propios y decisiones autónomas, al menos en las dimensiones de su propia vida. Esto significa que la Educación Física tiene que cambiar, por tanto, en la manera de actuar; debe evolucionar si no quiere seguir siendo un lenguaje destinado al silencio de la muerte. Es por ello, que surge la necesidad debatir la formación de valores desde la Educación Física.

Desarrollo

Se puede decir con convicción que el docente, debe estar regido por principios éticos y morales intachables dentro y fuera de su entorno profesional, ya que, de no ser así, se estaría poniendo en riesgo, el desarrollo integral de cualquier individuo. Los profesores deben ser personas limpias moralmente, sin desviaciones que dañen o lesionen la imagen de estos, que no tengan vicios, ni cometan actos de falta de moral, estos deben mantener una conducta impecable en todas sus acciones y expresiones de la vida.

Tomando en consideración lo antes expuesto, la Educación Física debe permitir que los estudiantes se formen y se desenvuelvan a cabalidad en todos los ámbitos y esferas de la sociedad, siendo un miembro útil para esta, entendiendo que uno de los objetivos fundamentales de la Educación Física es despertar potencialidades y motivaciones al alumno, para luego ponerlas en práctica en el medio donde este se encuentre.

(Gutiérrez 2020 p.19) plantea que la sociedad actual de globalización y pluriculturalidad de la que formamos parte empuja al impulso de unos valores y comportamientos comunes que faciliten la convivencia entre las diversas culturas que conforman una población. Es por ello, que la importancia de las relaciones que se dan en el ámbito escolar, son un factor indicador directo de la calidad educativa que se imparte y la eficacia que presenta el sistema educativo.

Entender la crisis en el plano axiológico, comporta examinar la carga valorativa con la cual se está formando, si se explora la realidad de los pueblos y sobre todo de América Latina, se

puede ver con preocupación la lucha que hoy enfrentamos por exaltar la cultura de la vida, en contraposición de una cultura de la muerte, que se hace presente y se permea en nuestros niños, niñas, adolescentes y hasta adultos mediante prácticas mediáticas y subordinadas ofrecidas por los medios de comunicación, donde la imitación de roles y conductas, de antivalores se visualizan más allá de los escenarios escolares.

Este contexto planteado es más que evidente, ya que en la actualidad gran parte de la ciudadanía pasa por una crisis en la enseñanza de valores, la misma se nota en grupos y niveles sociales, no se distingue raza, color, edad, ni región, notándose a flor de piel una desvalorización social que va desde la clase más pudiente hasta la menos pudiente económicamente hablando.

Hoy por hoy se hace necesario repensar nuestra praxis docente. La educación ocupa un lugar preponderante en esta era de transformación social, política y económica, se hace necesario plantearse una serie de interrogantes que conlleven a reflexionar, pero también al actuar con la finalidad de lograr que los escenarios educativos se encaminen por una visión de formación constante.

Sobre la base de lo anterior se puede adoptar métodos de enseñanza y convivencia humana para fomentar la conciencia moral y ética de nuestros niños y estudiantes. El punto de partida para esta transformación es ante que nada el desarrollo en los docentes de nuevas formas de pensar, sentir, valorar la educación. Con respecto a esto, (Reyes 2016 p.2) hace referencia:

Es necesario reivindicar la teoría crítica en el entendido de la formación de la nueva maestra y el nuevo maestro en la República Bolivariana de Venezuela. Una nueva educación, una nueva escuela, un nuevo hombre, una nueva mujer serán imposibles con el concurso de una educación anclada en un sistema estructurante de poder, control y dominación.

Por lo tanto, es urgente una nueva intención pedagógica, también lo es una nueva estrategia educativa, que permita considerar como educativos no sólo el proceso de enseñanza, sino toda la acción formadora; una universidad que reconozca la formación independiente, adquirida por la experiencia de la propia vida en el trabajo y fuera de los centros de estudios. A pesar de todo lo expresado hasta aquí, una pregunta que con frecuencia se hace mucha gente es si se pueden desarrollar valores a través de la Educación Física, por lo tanto, se considera que la respuesta ha quedado bastante clara, y es que, dependiendo de cómo se

lleva a cabo la práctica física se podrá o no desarrollar los valores, tanto si se habla de la Educación Física como el terreno. (Velásquez 2016 p.99) considera que:

Repensar la educación requiere la participación de todos al imaginar y formular preguntas relevantes, a fin de construir respuestas en estrecha relación con el compromiso y el respeto; esto permitirá la superación de las categorías de la modernidad y ampliaría la mirada para alcanzar una transformación del pensamiento.

Es verdad que se ha escrito ya mucho sobre los valores y no es referirse aquí a los valores económicos, sino a los que guían en las acciones. Por ello, esta investigación pretende ser una reflexión más sobre los valores y su incidencia en la Educación Física, un intento de contribuir o poner un poco más de orden en la gran variedad de proposiciones que se formulan sobre ellos, empezando por nuestras propias ideas.

Es necesario, mencionar los principios que sustentan esta investigación; entre los principios utilizados están los Axiológicos ya que ellos tratan sobre los valores, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso.

Los Valores en el Contexto Educativo.

Hay un reconocimiento universal sobre la importancia de los valores como un bien espiritual muy elevado, valores como el respeto, la convivencia, la paz, entre otros; que deberían formar parte de los valores espirituales de cada uno.

La sociedad actual siente la gran necesidad de encontrar y crear una educación para la formación en valores, donde se enfatice la necesidad de reforzar acciones de carácter local y regional, orientada y guiadas por principios morales y éticos, para garantizar sociedades capaces de lograr un bien común; unidos contra cualquier vicio que pueda atacar las buenas costumbres, con esperanzas de un mundo mejor y que promueva el desarrollo integral para fortalecer y enriquecer la vida.

Estos se refuerzan dentro del contexto educativo, en el cual el estudiante está expuesto a un proceso de socialización, de creación de lazos afectivos con docentes y compañeros durante su formación; esto implica indudablemente la transmisión de valores.

Este planteamiento abarca la conciencia de la formación del docente, quien debe forjar en su papel ordenamientos que transmitan valores, aprovechando todo el proceso educativo para dar origen a que el estudiante integre actitudes satisfactorias que se basen en el esfuerzo, la honestidad, lealtad, que le permitan manejar situaciones con sentido solidario. (Mendieta 2020 p.2) enfatiza que:

La universidad se ha preocupado por el desarrollo de las competencias específicas instrumentales, pero ha venido dejando y podría afirmarse de manera inconsciente, con mínima relevancia el fomento y práctica de valores, así como la dimensión afectiva en sus estudiantes, el saber ser y convivir como un pilar fundamental de la educación del siglo XXI.

Es alarmante observar como hoy por hoy existe una marcada crisis de valores donde la sociedad de forma integral ha perdido valores y por ende esto se proyecta directamente en los docentes por formar parte no solo de una sociedad plenamente establecida sino también de una comunidad conformada por los integrantes relacionados a la educación superior.

Es precisamente allí donde se encuentra el centro del problema de nuestro estudio, al observar que, desde la perspectiva de los estudiantes, el docente cada día ha ido perdiendo significativamente los valores éticos y morales y esto se refleja directamente en su desempeño como profesional, haciendo a un lado la calidad de la excelencia bajo esquemas de valores éticos en la correcta ejecución de sus actividades dentro de los centros escolares. La educación superior en estos momentos atraviesa por un lapso de transición y ajustes donde los cambios están presentes de forma constante, cada vez es más frecuente que la adaptación y modificaciones hacia un patrón se cumplan, la excelencia y el mejoramiento constante son elementos comunes durante la formación de profesionales universitarios en las casas de estudio como lo son las universidades.

De esta manera, teniendo en cuenta la cantidad de conflictos que vienen atravesando un alto índices de población de niños y adolescentes, otra dimensión que debe atender el docente desde su rol de orientador es relacionado con la atención del estudiante como persona, este ámbito del proceso de orientación que debe cumplir el docente; se convierte en pieza clave para el éxito de la acción educativa.

Esta actitud conlleva a fomentar la relación en valores que pueden cambiar la conducta del estudiante, del entorno familiar, a facilitar criterios y lineamientos en el entorno cultural y social; en consecuencia, la educación emprende bases, referidas a las competencias del estudiante en aprender a convivir para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas debe desarrollar el interés por el otro y reconocer la importancia de la solidaridad, cooperación, el respeto, promoviendo en el estudiante un pensamiento reflexivo.

En este contexto de análisis es importante señalar que el docente representa el eje central del proceso de formación y por ende es la persona más idónea en la que el estudiante ve una imagen a seguir, por ello, se requiere que se encuentre involucrado con la perspectiva

de lo esencial que es para el hombre en formación una conducta en valores capaz de imitar, para construir sus propios elementos en su contexto personal y social, lo cual le permitirá una mayor comprensión del medio social donde se desenvuelve.

En relación con la formación, la educación debe garantizar una plataforma docente cuya actitud muestre un comportamiento ético basado en el fomento de los valores como pauta para direccionar una gestión escolar capaz de conducir al estudiantado bajo un patrón conductual impregnado de cualidades morales que deben ser modeladas por sus docentes en el cumplimiento de sus funciones.

Esta sustentación axiológica tiene implicación importante en el orden pedagógico, toda vez que permite comprender que el fomento de valores en el currículo no se limita a un proceso simple, lineal y homogéneo de transmisión de información del docente al estudiante como hasta hoy, que se ha considerado al estudiante un ente pasivo para la recepción de significados, se requiere por lo tanto, un proceso complejo de comunicación entre docentes y estudiantes donde éstos asuman una posición activa en la apropiación individual de los significados para la construcción de sus propias acciones éticas.

(Mendieta (2020 p.3) propone que: “Los valores son el horizonte del ser humano, es algo que se aspira a tener; estos son propios de las personas que viven en sociedad, facilitan la convivencia con los demás y ayudan a que la vida sea más humana”.

Desde esta perspectiva, los docentes a través de su rol de orientadores constituyen el elemento fundamental para realizar las transformaciones sociales en los cambios paradigmáticos de la educación donde se brinde una serie de oportunidades a los estudiantes para producir cambios y transformaciones no solo en estrategias organizativas, sino en valores inmersos en las prácticas pedagógicas.

Formación, Educación Física y Valores.

La educación como proceso formativo, tiene la función de despertar la conciencia histórica, social, ética, que permitan estimular la conciencia crítica y el cambio social, que contribuyan a dar respuestas a las problemáticas de nuestro tiempo entre una relación hombre-contexto en forma dinámica que permita la comprensión de los espacios sociales.

Al mismo tiempo, se pretende realizar a través de la educación una reflexión profunda no sólo sobre la vida en el espacio académico, sino también sobre lo que sucede en el contexto social e histórico, en el que la acción y el discurso pedagógico necesariamente se inserten para que la realidad de la vida entre en los recintos académicos.

En consideración a esto, el profesor preocupado por lograr en los estudiantes despertar el amor, la pasión por el aprendizaje y adquisición de conocimientos, debe motivar en ellos la participación en el recinto académico, a través de las palabras; por lo que el diálogo es algo más que comunicación.

Otra de las aristas que se presenta, es la de reorientar la participación del profesor y estudiantes; con total libertad se puede señalar que educar se convierte en un acto de amor; en un modo de conocer y de ver qué surge tanto del corazón como de la cabeza; para ver de esta manera a cada estudiante en su singularidad hacen falta algo más que ojos.

La formación docente juega un papel importante en la creación de nuevos modelos educativos donde transforme ese modelo de competencia, individualista, en un paradigma crítico e interpretativo donde el alumno y el docente sean un ser sociable, con valores y principios dentro de su entorno, rescatar la cultura y costumbres de nuestros pueblos creando hombres y mujeres que generen su autonomía educativa.

En ese sentido, (Quintar 2008 p.4) sostiene que:

Todo sistema educativo, y aun las universidades son espacios irrenunciables para generar prácticas instituyentes de resignificación del imaginario social. El proceso de formación de sujetos, y no digo de enseñanza erudita y/o explicativa, es y será indudablemente una opción ética que va más allá de las heteronimias, tiene siempre un pensamiento valórico y de voluntad de futuro innegociable.

En esa relación con los otros, el lenguaje es una herramienta principal para establecer vinculación con las formas sociales. Un ejercicio de relectura, de interiorización y de forma de conciencia, que debe hacerse experiencia vital de cada ser humano. Implica, además, participación común de ideas contrapuesta, entrelazada y se hace énfasis en aspectos fundamentales del pensamiento y en la producción de metáforas de la conciencia individual y colectiva.

Existe una responsabilidad directa en los asuntos educativos que debe complementarse; para no llegar a que esto, siga trayendo como consecuencia que las generaciones actuales estén atravesando una gran crisis de identidad, que se expresa en la desvirtuación de valores como la solidaridad y el deterioro de principios morales requeridas para el mantenimiento de una sociedad cooperativa.

La Educación Física, constituye en la actualidad, una actividad imprescindible para la educación en general, y para la formación de un ciudadano para la vida en sociedad. Efectivamente, es importante en la formación integral del estudiante; ante esta realidad y

como base de la presente investigación se requiere conceptualizar la Educación Física con el fin de significar lo que esta promueve en la vida y para la vida.

En este contexto actual es un poco complejo entender algunos diseños que sin lugar a duda ponen a pensar en porqué se ha desmejorado de una forma tan drástica la educación; desde un punto de vista progresista para la sociedad en el siglo XXI, pero la triste realidad es que estamos enfrentando una grave crisis educacional, estas expresiones quieren dar cuenta de cómo somos hoy, y como seríamos en un momento determinado de la historia, al preguntar por nuestro presente, es de algún modo examinar el pasado por un pasado que ejerce cierta actuación sobre el presente.

Los modelos educativos traen consigo competencia cartesiana donde el capital humano desde las aulas de clases se le enseña la productividad, eficacia y eficiencia; donde su objetivo final es la competencia para la vida, olvidando la formación socio efectiva, causando las deserciones escolares de los jóvenes en los distintos sistemas de educación por la intensidad competitiva y exigencia para llegar a la excelencia educativa.

Los procesos de cambios que se dan en pleno siglo XXI son muy acelerados, no se ha logrado estabilizar una novedad cuando surge otra de carácter más novedoso; lo tradicional se queda incierto y entra en conflicto con la realidad, esto se incluye también al acto educativo, el cual no queda exento de todo este proceso de cambio y reforma a nivel mundial.

El acto de dar clase, de educar, de enseñar no es solamente agotar un proyecto, una serie de contenidos, el docente además de maestro debe ser; papá, mamá, amigo, soñador, entre otros, de vez en cuando debe ir hacia el estudiante, no al saber didáctico, el alumno es de carne y hueso, siente, tiene problemas, que requieren que alguien aconseje, que se compenetre con el grupo y logren realizar sueños fantásticos dentro del aula; que el aula se convierta en un mundo de sueños realizables.

Es posible repensar el proceso educativo, este ofrece fuerza que lleva a sustentar diferentes acciones humanas en el desarrollo de las capacidades de conocimientos del alumno, por tal motivo debemos estar prestos a los cambios políticos, sociales que se relacionen al aprendizaje para saber orientar al estudiante en todos los aspectos de la sociedad que nos rodea.

Repensar la Educación Física no se consolida con estructuras físicas y funcionales sino con pensamientos de aquellas que responden por ella; lo importante es entender que un ser

puede desarrollarse a partir de las palabras e ideas que producimos en su espacio y tiempo de aprendizaje.

Es fundamental incentivar, la reflexión, el pensamiento crítico y creativo, tener en cuenta que siempre una buena motivación es fundamental en todo ser, nos sirve de ayuda para el entusiasmo y las ganas de seguir adelante. Es por ello, que el pensamiento crítico lo debemos ir fortaleciendo cada día un poco más para que así los conocimientos y las formas de actuar vayan por buen camino.

Se propone una Educación Física en y para la vida incluyendo la familia, la universidad y las comunidades educativas. Es importante potenciar la imaginación, la fantasía, la magia y los sueños como parte de nuestra emocionalidad en el acto de educar.

Se obtienen conocimientos para transformar a ciudadanos y ciudadanas humanistas, creativos, con actitudes, valores y costumbres culturales. La integración de estos principios nos permite un proceso social que es posible de garantizar una educación integral en la educación del siglo XX, los valores de respeto, honestidad, solidaridad; deben estar bien marcados dentro de cada uno de los ciudadanos y ciudadanas.

En la Educación Física el pensar puede fecundar la magia; por lo tanto, estudiantes y profesores no necesitan desechar el mundo de los sueños para ejercitar el pensar. Pensar es placentero y ofrece fuerza mágica para sustentar las relaciones humanas y fundamentar la educación.

El pensamiento complejo en este siglo XXI debe propiciar su vinculación con la realidad social, tiene un carácter auto reflexivo, dinámico, interpretativo y valorativo; incluye a su vez la posibilidad de equivocarnos y reaprender de este proceso a partir de la autocrítica y la reflexión; este pensamiento se detiene en el análisis e interpretación del ser que asume el imaginario colectivo como los modos instaurados de leer, relatar y referir los procesos históricamente interpelados; en este sentido se debe construir un discurso donde emerja una actividad innovadora, novedosa, original y pertinente.

Hablar de la Educación Física y a su vez reflexionar sobre aspectos críticos de la misma, nos concierne a mencionar puntos muy importantes en la vida del hombre, que con el pasar de los años, se hacen de mayor complejidad y por ende se hace más difícil entender cada uno de estos, para orientar al ser humano por el camino de la excelencia y ser útil a la sociedad. Y lo significativo en este fructífero camino del aprendizaje, es entender que un ser puede desarrollarse a partir de las palabras e ideas que producimos en su espacio y tiempo de aprendizaje.

Conclusiones.

1. La reflexión le permite al ser humano ser cada día mejor en la praxis educativa, es necesario contribuir a formar seres humanos integrales, eso seres ordenados y controlados por una racionalidad técnica que no atiende a las formas de exclusión sociocultural y que condena a unos sujetos a la inferioridad como consecuencia de su condición socioeconómica. Por lo antes expuesto, es necesario que el docente en su acción pedagógica, ponga en práctica estrategias innovadoras que contribuyan en la formación de los estudiantes para que esto logre un aprendizaje significativo.
2. Es necesario y emergente propiciar actividades dentro y fuera de las instituciones, donde se incorpore, participe y sea de responsabilidad de todos los docentes de alguna manera para mejorar los procesos pedagógicos, donde el estudiante, también perciba la motivación significativa en la acción educativa en la consecución de los objetivos educacionales desarrollados en el que hacer educativo.
3. El profesor de Educación Física en su labor educativa tiene que ser capaz de propiciar a través de sus clases un medio flexible y nada rígido donde el estudiante se sienta siempre tomado en cuenta y participe de manera más activa y a la vez en su propia educación, una Educación Física que lo respete como ser individual, especial, con sus propias características, virtudes y defectos, pero con respeto.
4. Una formación en valores nos llevará hacia una educación más humana en la cual se respete la corporeidad de cada uno de los intervinientes en el acto social, una corporeidad entendida como la unidad significativa del ser humano dadora de sentido y que permite integrar todas las dimensiones de este.
5. La educación, así como la Educación Física deben aportar para consolidar el desarrollo del individuo desde la perspectiva del pensamiento complejo dejando para siempre atrás esta mirada del hombre centrado básicamente en una racionalidad instrumental, en la cual se ha preparado al individuo como una herramienta indispensable para la producción humana.

Referencias Bibliográficas

- Almonacid, A., Vargas R., Mondaca, J., Sepúlveda, S. (2021). Prácticas profesionales en tiempos de pandemia Covid-19: Desafíos para la formación inicial en profesorado de Educación Física. *Revista Retos*, 42, 162-171.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/87353/64409>
- Gutiérrez, T. (2020). Atención a la multiculturalidad y aplicación de valores ético-cívicos en el aula de Educación Física. *Universidad Jaén*.
<https://hdl.handle.net/10953.1/13481>
- Mendieta, M. (2020). La educación del siglo XXI basada en competencias, fomento de valores y desarrollo de la dimensión afectiva. *Revista Torreón Universitario* 10, (27)
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/387/3871840003/3871840003.pdf>
- Quintar, E. (2008). Pensamiento y cultura en América Latina. *IPECAL*
<http://originariosmatanza.com/ipecalpensamientoyculturaenamericalatica.htm>.
- Reyes, A (2016). De la Educación Física y sus posibilidades desde la teoría crítica latinoamericana. *Ameerijsha*. 1, (1)
<https://www.researchgate.net/publication/304824882>
- Velásquez, A. (2016). *Cuerpo Y Discapacidad Impulsos y Tensiones desde la Educación Física*. [Trabajo de grado de Doctorado no publicado]. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maturín.